

Presentación

Es un honor presentar *Paz en femenino II: el arte de bordar memorias*, una obra que reúne el testimonio poderoso y conmovedor de la voz femenina del Caribe colombiano. Este libro es una antología que cobija la creación de las artistas seleccionadas como finalistas en las modalidades de poesía, microcuento y expresiones plásticas de la «II Convocatoria y Encuentro Interdisciplinar de Artes, PAZ en Femenino, el Arte de Bordar Memorias 2024», evento organizado por la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección de Proyección Cultural, el Museo de Arte y la Editorial Unimagdalena.

El camino de la Universidad del Magdalena alrededor del cierre de brechas con enfoque de género no es reciente, así como no lo es la apuesta por iniciativas que fortalezcan la investigación, creación y difusión y apropiación social del conocimiento. Esta obra materializa una de esas iniciativas y le otorga un lugar en un mundo de desafíos y con lógicas de representación únicas que, a menudo, pasan por alto la voz de lo femenino. Ese rumor callado y telúrico que inunda estas páginas nos invita a reflexionar sobre el rol crucial de estos espacios de visibilización, compromiso y construcción colectiva de la creación femenina, para que sea posible un mundo más respetuoso y equitativo para todos.

Paz en femenino II: el arte de bordar memorias es una mirada a las urgencias, sensibilidad, perspectivas y expresiones vitales de la mujer caribe desde un enfoque transdisciplinar. Es un tránsito entre marginalidades, retos y diálogos cotidianos que rozan el límite entre lo íntimo y lo público, y confrontan al lector con temas como la violencia de género, la maternidad, la interculturalidad, la sexualidad o las diferencias generacionales, logrando entrelazar el arte de la palabra con la imagen y el poder evocador de la memoria. Cada página de esta obra es un hilo en un tapiz delicadamente tejido que nos invita a explorar la paz no solo como un estado deseado, sino como una realidad tangible, cotidiana y transformadora, rica en matices y resonancias emocionales. Como nos lo muestra el siguiente poema de la ganadora de la modalidad de poesía, Margarita Vélez Verbel:

En la obscuridad
Estoy caminando
Sin miedo entre la hiedra
Con fuerza entre los leones
Como la niña que mira en la obscuridad
de una habitación
Se sabe sola y, sin embargo, entra en ella.

Las trece escritoras y las quince artistas plásticas que contribuyen a este volumen, cada una con su estilo distintivo, se embarcan en un viaje introspectivo que revela esos ecos íntimos del miedo, la herida, la esperanza o la vida misma suspendida en el instante. Algunos de los títulos de sus propuestas así nos lo hacen ver: *Entre costuras*, *La mu-*

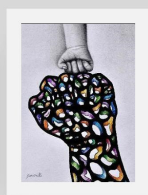
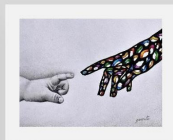
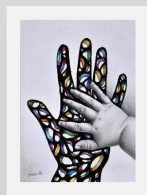
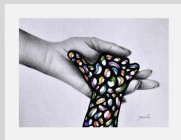
jer rota, Luchas femeninas, Vine para sentirme, La travesía, entre otras. En un acto de creación que es, en sí mismo, una forma de resistencia, estas voces femeninas ofrecen un contrapunto esencial a las narrativas dominantes, abriendo espacios de reflexión y comprensión que desafían muchas de las prácticas o modos actuales de representación social, cultural y económica.

Este libro no solo es una celebración de la capacidad de las mujeres para transformar sus experiencias en arte, sino también una invitación a todos los lectores a explorar cómo el acto creador de «bordar» memorias puede ser una práctica de paz personal y colectiva. Al adentrarse en estas páginas, el lector encontrará un paisaje emocional y artístico que invita a la introspección, la empatía y, sobre todo, a la celebración de la resiliencia desde una memoria femenina llena de desarraigo, soledad y dolor; es el Caribe en otro sentido, desgajo y aleteo furtivo.

Paz en femenino II: el arte de bordar memorias es, sin duda, una obra que merece ser leída con atención y admiración. Nos ofrece un espejo en el que podemos conciliar y ver reflejadas nuestras propias complejidades y nos recuerda que el arte tiene el poder de ser un refugio, abismo y luz en tiempos de incertidumbre.

Mg. Ibeth Noriega Herazo
Directora de Proyección Cultural
Universidad del Magdalena

Poemas



Título: Emanar en la subjetividad del recuerdo
Artista Plástico: Loly Luz Daconte Sarmiento
Técnica: Mixta (Grafito, tinta china negra y rapidógrafos de colores sobre papel)
Dimensiones: 12.5 cm x 16.5 cm c/u (5 piezas)

Poemas de Magalys Virginia Ortiz Esquea
Amazona Helena Azul

Amazona

Sí fueron buenos mis pechos,
entretuvieron a los caballeros sedientos de caricias
algunos dejaron su marca casi violeta al lado
del pezón erguido
por los primeros años de reacciones amorosas
cuando la piel se erizaba.

Mis pechos fueron buenos
alimentando con su manjar blanco
la languidez de las criaturas desatadas desde mi vientre
hasta volverlas robustas y rollizas,
listas para sobrevivir al mundo.

Sí, fueron tan buenos,
que al recibir una bala deforme que penetró mi cuerpo
invadiéndolo de torturas que hicieron metástasis
en varios lugares,
me permitieron desprenderme de uno de ellos,
para que pudiera estirar el arco, lanzar la flecha sin rumbo
y distraer a la muerte a peso del ardor de unos rayos que
me atravesaron sin piedad
con alucinantes brebajes que hicieron pequeña la bala
y detuvieron su progreso a otros ámbitos vitales internos
siendo la resistencia de uno solo de mis pechos
la que da el coraje a esta amazona
para continuar batallando por su vida
hasta el último aliento.

Nada más

Comparada con ellos no soy nada
quizá una flor decapitada en el pavimento,
una musa atrapada en el mármol olvidado.

Fui para alguien tormenta y fuego
pero no soy nada más,
solo una brisa desvencijada
abrazada a nocturnos espantos.

Si se comparan mis tenencias
sigo sin nada más que un gravamen
como una herida abierta
desangrada sin parar.

Fui para algunos sustento y soporte
usada para sus fines, pero nada más.

Comparada con ellos que lo tienen todo
ando liviana,
sacudo esta cubierta vacía
del polvo invasor
y ya no tengo nada más.

De vuelta a ella

En su imaginario de piel desnuda y caricias anheladas
rescata la última posibilidad de hallar el remanso,
la paz después de ella
la calma a pesar de ella.

De vuelta al sol,
otro ciclo desviado hacia lo irrepitable
con momento nuevos
ya vividos en otras pieles
regresa plácida e invencible
como si no hubiera librado
tantas batallas en su contra.

Pero tienes que ser tú, la mutante incorregible
que acompasa su danza con la secuencia de las olas,
la que desciende de vez en cuando a un abismo rocoso
para verter sus ansias,
y se encandila con el canto de la sirena,
envuelta en escamas que alivian la sal.

Pero tienes que ser tú,
pese a los astros atajando tu fuego
con eternos rayos desorientados
en el futuro más próximo y promisorio,
si tú estás.